

CAUSA DE CANONIZACIÓN DE LA SIERVA DE DIOS

MADRE MERCEDES DE JESÚS

EGIDO IZQUIERDO

IMPULSORA DE LA VUELTA A

LAS FUENTES DE LA ORDEN

DE LA INMACULADA CONCEPCIÓN

(29 de marzo de 1935 - 3 de agosto de 2004)

**MONJA CONCEPCIONISTA
DE ALCÁZAR DE SAN JUAN,**

CIUDAD REAL - ESPAÑA

Boletín informativo N° 32

JUNIO - AGOSTO 2021



*“Dios se despoja de su rango divino
para hacerse hombre, y nosotros hemos
de despojarnos de nuestro desorden para
recuperar nuestra imagen y semejanza de Dios”*

REFLEXIÓN SOBRE EL SILENCIO POR LA SIERVA DE DIOS MADRE MERCEDES DE JESÚS (OIC)

El silencio, perfección de la Esencia divina y consecuencia de su Plenitud, es amado, practicado y asimilado por la concepcionista, como codiciada “fuerza” que la impulsa a la búsqueda de su Dios amado, a la plenitud de su contemplación y a la deseada unión con él.

En este reclamo de Dios al silencio divino que hace el Padre amoroso a la concepcionista, ve ella la senda privilegiada de su retorno a él; el camino penitencial de la propia redención, de su “conversión”; la pedagogía de su crecimiento en las virtudes y en el conocimiento y amor divinos; la atmósfera de la oración; el lugar de su culto personal; el medio, en fin, para realizar su transformación en él y llevar, en consecuencia, su vocación a la plenitud.

Es senda de su retorno a Dios. El silencio es senda que la conduce a Dios, es el desierto amoroso donde oye a Dios que la llama a vivir su divino silencio, la configuración más plena con él al vivir su inmanencia divina dentro de él, el diálogo amoroso, la atracción hacia su santidad.

Es el camino penitencial de la propia

“conversión”. El silencio es ya penitencia para la concepcionista. Ella sabe que si se le exige la observancia del silencio es para alejarla del pecado. Dejamos de hablar aun cosas buenas por espíritu de “conversión”. El silencio es la senda penitencial de la propia redención que la retorna a Dios. En silencio busca el perdón de su Salvador. En silencio canta a su Creador. En el silencio rinde su vida a su Santificador. El salmo penitencial del silencio es el que con más frecuencia brota del corazón enamorado de la concepcionista que busca su



“conversión”. Es también el salmo de la contemplación, de la adoración, del amor, de la unión.

El silencio, pedagogía de su crecimiento en las virtudes. Por el silencio ha de comenzar la concepcionista para crecer en las virtudes e irse acercando a la vivencia del ser divino en la mayor plenitud posible que pueda darse en nuestra carne mortal.

Sabe la concepcionista que para eso ha ingresado en el Monasterio, para crecer, y que crecerá en las virtudes en la medida que avance en la (virtud) de la “escucha” de Dios. Ésta se la facilita el silencio.

El índice de su silencio va expresando el de su amor a Dios y a las hermanas. El del orden y armonía humana y espiritual de su vida; el de la profundidad y



riqueza de su vida interior; el de su oración; el de su humildad; el de su mansedumbre; el de su paciencia; el de su obediencia; el de su paz.

El silencio le hace crecer en el conocimiento y amor divino. La concepcionista corre hacia el divino silencio como actitud de fe constante en el

Dios amado al que se siente atraída. Corre hacia su trascendencia divina para desprenderse de la tierra, hacia su inmanencia adorable para vivir dentro de él el diálogo del silencio, el del amor, el de la contemplación de sus divinos misterios; para configurarse con él, porque él es silencio eterno.

El silencio es expresión del propio dominio interno y externo.

El silencio enseña a escuchar, a hablar.

**Enseña a hablar porque sabe dialogar con Dios,
que es quien le transmite su pureza en los sentimientos y en la palabra.**

(Textos inéditos. Prohibida su reproducción)

REFLEXIÓN: “CREADAS A IMAGEN DE DIOS” POR LA SIERVA DE DIOS MADRE MERCEDES DE JESÚS



Comenzamos esta reflexión por donde comenzó Dios al darnos la existencia, es decir, por donde comenzó a amarnos al crearnos a su imagen y semejanza, para que vivamos la santidad y el amor, la bondad.

La Biblia nos lo dice así: «Y dijo Dios: hagamos al hombre a nuestra imagen como semejanza nuestra... Creó, pues, Dios al hombre a imagen suya, a imagen de Dios lo creó» (Gn 1, 26-27). «Entonces Yahvé, - dice el segundo relato de la creación - formó al hombre con polvo de la tierra, e insufló en sus narices aliento de vida, y resultó el hombre un ser viviente» (Gn 2, 7).

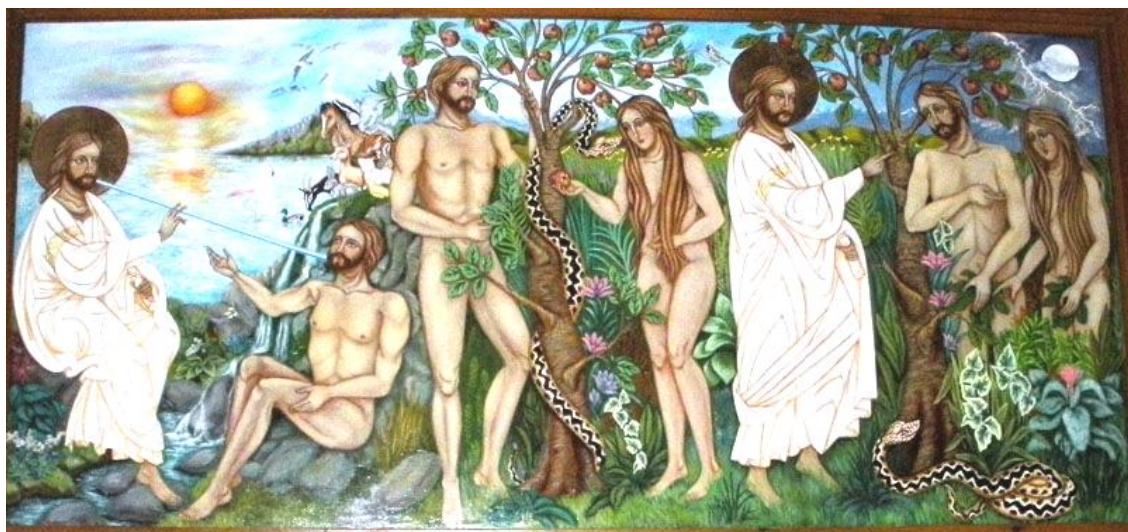
Aunque sabemos que este relato último es un antropomorfismo o imagen humana de Dios, nos revela el contenido sustancial de nuestra creación. Nos creó Dios. Y nos creó a su imagen y semejanza. Nos dio su espíritu de bondad. Nos dio su vida o gracia santificante, santificadora. Nos dio su capacidad de amar, de hacer el bien. Con su aliento o boca divina nos llamó a la vida de intimidad con él. Nos llamó a vivir estrechamente su santidad con él...

Estamos creadas por Dios a su imagen y semejanza, para un fin sobrenatural, eterno, inmutable: Dios mismo. Nos creó él, para él (Col 1, 16). Y nos dio su espíritu y gracia divina para vivirle. Nos hizo imagen suya en la inteligencia; podemos remontarnos hacia los misterios divinos, llevar vida espiritual, y podemos dominar los secretos de la creación y de la ciencia; discernir el bien y el mal, escrutando la divina Palabra. Nos hizo a imagen suya en la voluntad; podemos amar, en toda la extensión de la palabra: expandiendo el bien, la bondad, la comprensión, el perdón. Nos hizo a imagen suya en la libertad; podemos elegir entre el bien y el mal, entre el amor y el odio. Podemos decidir la propia realización personal.

Si separamos de este párrafo la relación al mal que últimamente tiene: mal, odio, descubrimos al hombre que, por haber iniciado su existencia por la fuerza

incorruptible del hálito de Dios, de su espíritu (Job 33, 4) quedó convertido en imagen y semejanza suya, según su designio divino.

Y así nos comprobamos dotados de vida espiritual, tanto más intensa cuanto más nos esforcemos en vivir la vida de Dios o gracia santificante que nos dio a participar. Nos comprobamos capaces de dar amor, tanto más cuanto más participemos el amor que Dios tiene a sus criaturas. Nos comprobamos inteligentes, capacitadas para conocer a Dios. Capacitadas para ordenar nuestra voluntad por participar el espíritu de santidad de Dios. Nos sabemos dotadas de inmortalidad a imagen y semejanza de Dios. Por lo que bien podemos concluir diciendo que no es ajeno al ser de Dios lo que es propio del nuestro: nuestras capacidades, que son las que nos dan vinculación a él, que perderlas es perder la propia identidad.



*“La creación”. Icono pintado por una monja del Monasterio.
Oratorio de Comunidad.*

Por ello, nunca podremos pensar ni admitir que el egoísmo, el odio, la tendencia al mal, son expresiones propias del ser recibido de Dios. ¡Nunca! ¡nunca la Santidad substancial, la Bondad substancial, el Bien substancial, el Amor substancial que es Dios, pudo darnos otras fuerzas negativas destructoras del ser que él creaba a su imagen y semejanza! ¡Nunca la “fuerza incorruptible del hálito de Dios, de su espíritu” (Job 33, 4) y éste, santísimo, pudo infundirnos el mal con la vida! ¡Nunca! ¡Jamás! ¡jamás pudo darnos Dios a participar lo que él no era! ¡Nunca el bien puede ser mal; nunca las tinieblas pueden ser luz, ni la verdad puede ser mentira! Así Dios, nuestro Padre, no pudo darnos a participar en nuestra creación otra cosa más que lo que él es.

Continuará...

ESCRITO SOBRE LA ORACIÓN POR LA SIERVA DE DIOS MADRE MERCEDES DE JESÚS (OIC)

El fin de la oración para la concepcionista es su transformación o retorno a la santidad de vida para que Dios la creó...

Debe ser un diálogo de amor o trato filial con la ternura inmensa del Padre que la crea dándole participación en su mismo Ser, y la dignifica y redime después de la caída humana con lo que más ama: su propio Hijo. Trato agradecido de amor con Jesús Redentor, que ama y busca en su alma, a costa de su Sacrificio inefable, el retorno de su alma al Padre, a



*La comunidad en un momento
de la liturgia*

la santidad de su Origen. Trato de amor ferviente y donación al divino Espíritu, que trabaja con afán y amor infinito, a pesar de nuestra rudeza, por conseguir en nuestra alma la imagen y semejanza con Jesús a que fue creada.

Esta oración personal de la concepcionista llegará a su plenitud, cuando en su ejercicio, su voluntad haya sido dominada por el amor, en un movimiento constante hacia el Principio adorable de su ser: Dios, que la transforme y unifique con él. Así se hará asequible en su persona y obras, el misterio, la persona y obras de Jesús, y su oración tendrá para la Iglesia, la fecundidad que ella espera...

Por su especial vocación... pedirá confiadamente a la Madre de Dios que le enseñe el conocimiento de la excelencia de su origen santo, y le ayude a fecundar en su alma los frutos de la



BIOGRAFÍA DE MADRE MERCEDES DE JESÚS

Itinerario hacia la vida monástica

La amistad de Jesús

Entre los años 1964-1967, después de terminada una temporada larga de pruebas y sufrimientos internos y externos, necesaria para purificarla y prepararla para un trato más íntimo con Dios, comenzó una nueva etapa en la vida de Madre Mercedes de Jesús que se iniciaría entregándole Jesús su amistad. Ella lo explica así:

«Cuando llegó la hora de la Santa Misa, estuve en ella con mucho fervor. Después de comulgar me arrodillé como de costumbre en el sitio que me correspondía para dar gracias, cuando de pronto oí dentro de mi pecho la voz dulcísima de Jesús, sin sonido, que recogió todo mi ser a mi interior con un deleite inefable que inundó toda mi persona y me dijo insinuándome dulcísimamente y con mucho amor: “¿quieres renunciar a los consuelos que podrías darte como Esposo, en favor de las almas?” Anegada en un mar de dulzuras, el Espíritu me hizo decirle: “yo sólo quiero la voluntad del Padre y a ti por lo que eres”. Terminadas estas palabras, Jesús me entregó su amistad más íntima y la misión para la que me destinaba.»

Esta experiencia fue muy trascendental en su vida, por la transformación que se operó en su alma. Las palabras de Jesús hicieron su efecto, no sólo en cuanto a tratarla como a esposa, sino en la renuncia a sus consuelos, porque aunque después recibió gracias de él, sólo fue para poder cumplir la misión que le encomendó al orientar su vida para bien de las almas. Por estas gracias que recibió, Dios imprimió en su alma un conocimiento experimental de cómo ama Dios Padre, cómo redime Dios Hijo y cómo santifica Dios Espíritu Santo. ¿Qué misión le encargaría el Señor en la Iglesia a partir de ahora?



Continuará...

TESTIMONIOS

“Estoy saboreando el libro que me enviasteis y pienso que me hará o nos hará mucho bien. Ahora comprendo por qué se la llevó tan pronto el Señor... Ya estaba con la lámpara encendida, preparadísima, pues sus capítulos demuestran qué clase de alma tan elevada era. Tenéis que dar muchas gracias a Dios por ese don de la Madre Mercedes otorgado a la comunidad y a la Orden. A mi manera de ver y no me dejó llevar del cariño, creo que estaría bueno introducir su Causa de Beatificación. Ha trabajado mucho en esta vida, ha sufrido mucho por lograr que vuestra Orden bebiera en las fuentes para lo que la fundó Santa Beatriz de Silva y, ahora desde el cielo, os será más útil. Sí, debéis de dar a conocer a vuestra Madre Mercedes de Jesús e incluso enviar y proponer el libro que me habéis enviado a mí, a otras personas y monasterios”.

S.A.M.C. – San Sebastián

* * *

“...Sigo recordando a Madre Mercedes como una gran persona, dotada de santidad que siempre transmitía a todos los que la tratábamos”.

F.A.J. – Madrid

GRACIAS

“Al comienzo de la pandemia, una tía mía se encontraba bastante mal, pero no sabían qué era. Ella, anteriormente, había pasado también el ébola. Al encontrarse tan grave, pues no podía hacer nada, ya que las piernas se le paralizaron, tampoco podía comer sola, empezó a perder peso hasta quedarse en cuarenta kilos... La llevaron al hospital. Allí le dijeron que no sabían qué podía ser y si era consecuencia del covid. Estuvo ingresada, muy grave, todos pensaban que no salía de ésta.

Cuando me informaron de cómo se encontraba mi tía, les dije que la encomendaran a la Madre Mercedes de Jesús, Sierva de Dios. Su hija, mi prima, que es enfermera, empezó a rezar con toda la familia la oración que viene en la estampa. Cuando terminaron la novena, seguían confiando en la oración e intercesión de la Madre Mercedes y, pasado el tiempo, se puso mejor, empezó a caminar, se recuperó... ¡Verdaderamente un milagro! Todos en la familia atribuyen este milagro de la curación de mi tía a la intercesión de la Madre Mercedes de Jesús. Se lo comunico a ustedes muy agradecida. La seguiré dando a conocer”.

Una devota de Nicaragua

* * *

“Queridas monjas concepcionistas: Les escribo con todo cariño para hacerles partícipes de un favor concedido por intercesión de la Madre Mercedes. Le pedí por un jovencito, hijo de unos conocidos, desahuciado por un corte infectado en un dedo del pie, y, milagrosamente se ha salvado. ¡Siempre tengo la estampa de la Madre Mercedes como un tesoro!”

S.V.B – Madrid

* * *

“Tengo la satisfacción de comunicarles que, por mediación de la Madre Mercedes de Jesús y, gracias a su intercesión, me ha concedido un favor que le pedí por uno de mis hijos. Muchas gracias”.

C.S.R – Girona

* * *

“Muy agradecida a la intercesión de la Sierva de Dios Madre Mercedes de Jesús, les escribo para comunicarles el gran favor que me ha concedido. Con mucha fe le pedí por una conocida que tenía gran necesidad de recibir unos papeles muy importantes para que su estancia en España fuese legal. Así ha sucedido. Ahora, tanto ella como yo, le estamos encomendando otra intención de su familia. Les envío este donativo en señal de agradecimiento y para contribuir en la ayuda a su Causa de Canonización. Esperamos verla pronto en los altares”.

P. – Madrid

* * *

“Queridas hermanas: Quiero que sepan de estos dos favores que me ha concedido la Sierva de Dios Madre Mercedes de Jesús. Uno de ellos es que pedí por un familiar que tenía que hacer un examen y, según le saliese, le darían la plaza o no. Recé a la Madre Mercedes y le pedí a Dios, por su intercesión, para que tuviese una plaza en el trabajo que él quiere y así ha ocurrido. El otro favor es que pedí para que una amiga mía encontrase trabajo, pues lo necesitaba urgentemente. En cuanto terminé la novena a la Madre Mercedes, la llamaron y a día de hoy está trabajando y muy contenta. Muchas gracias, hermanas, por darnos a conocer a la Madre Mercedes. Yo también rezo por su Causa de canonización. Un cordial saludo”.

Anónimo

*Oración para obtener la glorificación en la tierra de la
Sierva de Dios Madre Mercedes de Jesús*

Oh Dios, fuente y dador de todos los bienes, glorificado en todos tus santos, que concediste a tu sierva Madre Mercedes de Jesús, seguir fielmente el carisma de Santa Beatriz de Silva, en honor de la Concepción Inmaculada de María, en la que se restaura sobre el hombre la imagen santa de Dios perdida en el paraíso: Dígnate glorificar a esta fiel Concepcionista, que tanto te amó en la tierra y concédeme por su intercesión el favor que te pido...
Amén.

Padrenuestro, Avemaría y Gloria.

Una buena lectura para este verano...

Libros que se pueden adquirir en el Monasterio

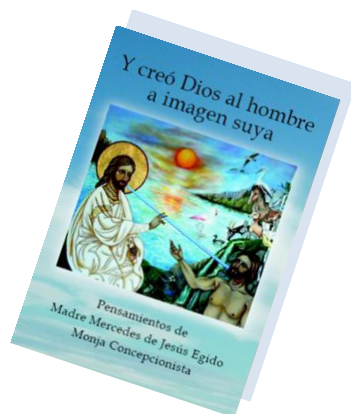
*Biografía sobre la Sierva de Dios
Madre Mercedes de Jesús Egido Izquierdo
Monja de la Orden de la Inmaculada Concepción (OIC).
Por D. Francisco Manuel Jiménez Gómez
Editorial: BAC 582 páginas 20 €*



Cuando uno contempla a alguien como Madre Mercedes, sin desmerecer su respuesta generosa, se da cuenta de lo que puede llegar a ser el ser humano si permite la acción de Dios en su vida. Somos hechura de Dios. Somos su obra. Somos fruto de su amor. D. Francisco Manuel Jiménez Gómez, Sacerdote e historiador de nuestra Diócesis de Ciudad Real, así nos lo asegura. Siguiendo la cronología biográfica de Madre Mercedes, va descubriéndonos lo que el Señor le ha concedido en cada momento, en cada una de las etapas de su vida, hasta configurar una persona impresionante y completísima, gigante, sin duda. Es la Monja de la Gracia, de la limpieza de corazón, de la admiración por la belleza, del cuidado de la Creación... Vuestra vida quedará profundamente marcada por su presencia.

*Pensamientos de la Sierva de Dios
Madre Mercedes de Jesús Egido,
Monja de la Orden de la Inmaculada Concepción (OIC).
267 páginas 5 €*

“Tenemos ante nuestros ojos un paño exhibidor de joyas espirituales. Es un conjunto de tanta perfección, que nos resulta atrayente y emocionante, y nos deja sin palabras. El joyero experto nos da la garantía de autenticidad y valor de estas joyas... - de estos 1200 pensamientos de la Sierva de Dios Madre Mercedes de Jesús -. También nosotros, es hoy urgente, tenemos que aprender a pararnos y a mirar desde dentro...” (De la presentación del libro realizada por el Ilmo. Sr. D. Miguel Esparza Fernández, que fue Vicario General y Canciller Secretario de nuestra querida Diócesis de Ciudad Real).



*“Id al Padre...
Ésta es mi identidad
Éste es mi cielo:
llevar las almas al
conocimiento y amor
del Padre. Que cuando
visiten mi sepultura piensen
en el Padre y le amen.
Esto es mi mayor
recompensa, es mi cielo”
(Sierva de Dios
Madre Mercedes de Jesús)*



*Les recordamos que el próximo día **3 de agosto** conmemoramos el 17 aniversario del fallecimiento de nuestra querida Madre Mercedes de Jesús.*

*A las **7 de la tarde** será la Eucaristía en la iglesia de nuestro Monasterio.*

Al finalizar, si la situación por la pandemia lo permite y, guardando las medidas de higiene y seguridad, todo el que lo desee puede visitar y rezar ante la sepultura de nuestra Madre Mercedes de Jesús.



*Del **9 al 17 de agosto** solemne novenario en honor de nuestra Madre Fundadora Santa Beatriz de Silva.*

*Todos los días la Eucaristía será a las **7 de la tarde** con predicación sobre nuestra Santa Madre.*

***17 de agosto:** Solemnidad de nuestra Madre Santa Beatriz.
¡Están todos invitados!*

Rogamos nos comuniquen las gracias recibidas por intercesión de la Sierva de Dios Madre Mercedes de Jesús. Pueden dirigirse a:
MONASTERIO DE MONJAS CONCEPCIONISTAS
C/. Virgen, 66 13600 Alcázar de San Juan (Ciudad Real) ESPAÑA
Teléfono 926 54 00 09 e-mail: concepcionistasalcazar@gmail.com
www.monjasconcepcionistasdealcazar.com

Quienes deseen ayudar, con sus limosnas, a los gastos de edición de esta publicación, pueden enviar sus donativos a nuestro Monasterio, por giro postal o por transferencia bancaria a la cuenta corriente número:
GLOBALCAJA IBAN ES02 / 3190 / 2016 / 14 / 2013174921